

otra  
**luna**  
 para Jean Genet



por Norge Espinosa Mendoza

Foto: Farah Gómez

Corría mayo de 1992, y tras un período de reajustes y nuevas búsquedas, nacía oficialmente Teatro El Público. Los asistentes a las funciones del Festival Elsinor de aquel año, pudieron presenciar en la Sala Alejo Carpentier el montaje con el cual Carlos Días fundaba su compañía. Era *Las Criadas*, de Jean Genet, el texto escogido para dar continuidad a lo que dos años atrás, en la Sala Covarrubias funcionó como punto de arranque de toda una nueva experiencia con la *Trilogía de Teatro Norteamericano*, identificada a partir de aquí con un logotipo tan peculiar como los espectáculos de la nueva agrupación. Con una luna eclipsada nacía Teatro El Público. De ese rejuego de luces y sombras, de teatro y verdad, han bebido siempre todas sus entregas.

Doce años más tarde, ¡parece ya mentira!, vuelve teatro El Público a enfrentarse a *Las Criadas*. Sólo que ahora bajo la dirección de las actrices Mónica Guffanti y Doris Gutiérrez, y la actuación especial de Miriam Socarrás como La Señora. Así pues, Clara y Soledad ya no son Jorge Perugorri ni Carlos Acosta, como fuera en aquel montaje del 92, donde la Guffanti encarnaba el rol que ahora corresponde a la actriz invitada. No es la única diferencia: éstas son

*otras criadas*, y si bien las enlaza el sello de Teatro El Público y el verbo del autor francés, aquí el espectador hallará una voluntad desde el actor, y un seguimiento minucioso a la trama original que será violentada sólo por los aportes de los talentos respectivos que asumen sus complejos personajes. La intención de Guffanti y Gutiérrez, asesoradas por el director general de la compañía, es la de reconstruir desde una lectura que se regodea en la naturaleza teatral del propio texto lo que Genet alzó en él como conjuro de severo ritual escénico. *Las Criadas* que ahora se anuncian no reproducen aquéllas que ya aplaudimos: se valen por sí mismas para reorganizar la madeja de sus intrigas, para erigirse como sacerdotisas de una hora teatral en la que juegan sus cartas más oscuras.

Vale la pena recordar que *Las Criadas* se ubica en la memoria del teatro de arte cubano desde que en 1954 Francisco Morín estrenara esta pieza, valiéndose de la entonces novedosa técnica del teatro arena. En aquel espectáculo brillaban Myriam Acevedo, Ernestina Linares y Dulce Velasco: importantes figuras de la escena nacional. Reencontrarnos con estas criadas bajo la piel de actrices también respetadas

marca como homenaje y continuidad la nueva oferta que durante todo noviembre subirá al escenario de la Sala Adolfo Llauradó, con un diseño de luces de Manolo Garriga, vestuario y escenografía de Carlos Díaz y Mónica Guffanti y una banda sonora creada por Adrián Torres.

Clara y Soledad planean un crimen: lo ensayan meticulosamente, a manera de un rito fúnebre y profano. Una taza envenenada podrá cambiar el curso de sus destinos. Desde que Jean Genet las emplazara en este argumento donde las más altas palabras convocan a la muerte, el teatro contemporáneo mantiene sus nombres en una galería de seres tremendos y seductores. De esa seducción, de esa calidad tremebunda del mejor teatro, se yergue ahora esta nueva estación de Teatro El público que no teme volver a los demonios de Genet, pues bien sabe que sus textos siguen funcionando como un atractivo que el auditorio no rechazará. Desde esa fe vuelve a crecer su luna eclipsada que nos convida a este ceremonial donde usted también podrá ser hoy una señora, mañana una criada, pasado una asesina. Y quién sabe si no también una víctima.